

Valparaiso,
22 de Agosto de 1946

Señor General, don
Carlos Ibañez del Campo
Calle General Dublé Silva N° 2840
S a n t i a g o
Mi apreciado General y amigo:

En forma destacada, la prensa de estos últimos días, ha publicado primero un aviso firmado por un señor A. Rasmussen S. y en seguida una petición suya, á sus amigos, para que acompañemos la Candidatura Presidencial del señor Fernando Alessandri Rodriguez.

Se establece en el aviso firmado por Ud. que ha sido requerido por este señor para solicitarle su adhesión y en vista de los merecimientos sobresalientes de este Candidato á la Presidencia de la República, Ud. con el propósito de poner término á animosidades políticas é incomprensiones personales de mas de veinte años, ha resuelto prestarle su adhesion personal y solicitar para el, la de sus amigos.

Su publicacion ha producido en el espíritu de los que fuimos sus sinceros partidarios en las dos campañas que Ud. postuló la Presidencia de la República, un inmenso dolor, porque aunque desde la primera, han trascurrido ocho años, es imposible que desaparezcan de nuestros recuerdos hechos tristes de la historia de la República y tambien de nuestra existencia, y al verlo á Ud. que era nuestro líder en esa época; y á quien nosotros queriamos á toda costa rehabilitar políticamente; entregarse por un mero requerimiento, á uno de los que dirigía el país cuando se nos hizo víctima de persecuciones; prisiones; reelegaciones; allanamientos frecuentes de nuestros hogares y humillaciones sin fin, tanto á nosotros como á nuestras familias; el desaliento que se apodera de nuestra alma, no tiene límites.

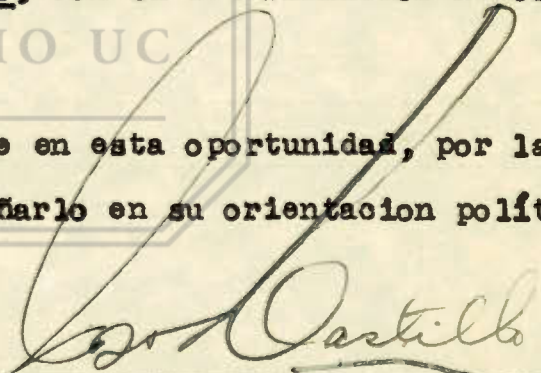
Por el ensañamiento que representó la masacre de la Caja del Seguro Obrero; por el respeto á la memoria de las víctimas que allí cayeron inmoladas y que murieron con su nombre

en los labios; por el desagravio que merecen los deudos de esa heroica juventud; por el recuerdo de su rapidísima huida para refugiarse en la Escuela de Aplicación de Infantería de San Bernardo, porque corría el rumor que si lo capturaban, también habría sido encerrado en la Caja del Seguro Obrero para asesinarlo; por los sufrimientos que se nos infirió á los que éramos sus partidarios, Ud. no podía, sin cometer una profunda inconsecuencia, prestar su cooperación y solicitar la de sus amigos, para que vuelva nuevamente el Alessandrismo al poder.

No me explico como tan rápidamente ha olvidado Ud. la actitud de este grupo político, en nuestra campaña de 1942, cuando en la conciencia de nosotros está que ellos son los culpables de la derrota que sufrimos.

Los que fuimos contrarios de su Gobierno y también sufrimos persecuciones de él, y después propugnamos porque Ud. volviera á empuñar el timón del Estado, porque creíamos que Ud. efectivamente era un hombre austero; con su determinación hemos quedado desilusionados.

Sintiendo que en esta oportunidad, por las razones expuestas, no poder acompañarlo en su orientación política, lo saluda su atto. y S. S.



Juan 2º Castillo A.
Ex presidente del Movimiento Nacional
Ibañista de esta Provincia..